

# RESEÑA DE LIBROS

TIBOR SCITOVSKY: "Papers on welfare and growth". Standford University Press. Standford. California, 1941; 272 págs.

Los problemas del crecimiento y el bienestar económico vienen ocupando desde hace años la atención de todos los investigadores sociales.

A pesar de la aportación, en forma más o menos directa, de los economistas clásicos, a la teoría del desarrollo económico, no hay duda que la obra y el pensamiento de KEYNES ha supuesto un profundo "impasse" en las teorías de los clásicos, aportando en ocasiones nuevos enfoques desde ángulos diferentes, descuidados o simplemente insinuados por sus predecesores.

No han faltado intentos, por otra parte, para tratar de reconciliar algunos puntos de la teoría del economista de Cambridge con las teorías convencionales en boga en su época. Tal es el intento del profesor SCITOVSKY en los primeros ensayos de esta obra.

Se recopilan en ella los escritos del autor, muchos de ellos publicados ya en anteriores ocasiones, durante un período de más de veinte años sobre una gran variedad de temas económicos, aunque todos apunten a un mismo fin: el bienestar y el crecimiento económico.

El libro se divide en tres secciones: crecimiento económico, economía teóri-

ca del bienestar y economía práctica del bienestar.

En la primera sección se vierten ensayos sobre el interés y el capital, empleo y precios; el concepto de "economías externas"; el monopolio en Europa y América; el crecimiento equilibrado o desequilibrado. Se cierra esta primera parte con un capítulo dedicado al problema de la balanza de pagos resultante del comercio internacional y de la integración económica.

Como hemos indicado más arriba, el autor intenta reconciliar la teoría keynesiana del empleo y el interés con la teoría clásica sobre el interés y el capital.

Para ello, SCITOVSKY parte del supuesto de que los valores mobiliarios, y concretamente las obligaciones, son una mercancía más, y como tal, está sujeta a las leyes de la oferta y la demanda, determinándose de esta forma el precio de dichos valores. El precio de equilibrio entre la oferta y la demanda variará con la existencia de "stocks" de la mercancía en cuestión, y éstos con las perspectivas del mercado por parte de los empresarios.

Otro punto de vital importancia en la

determinación del precio y tipo de interés de los valores son las variaciones en la cantidad de dinero.

En general, y con varias clases de valores, se puede afirmar con el autor que los cambios en el precio y rendimiento de aquéllos sólo se pueden explicar conjuntamente por cambios en la escala de preferencias de los individuos, en la cantidad de dinero y en los ingresos individuales.

Opina el autor que la teoría de la acumulación de capital se identifica a menudo con la teoría de los ciclos, y considera, en consecuencia, que muchas de las conclusiones a que llega en su análisis, son eficaces instrumentos en el análisis de los ciclos económicos, y aún más, como política coyuntural a fin de lograr una reactivación o estabilización de la economía.

Ahora bien, tal teoría de la acumulación de capital tendrá diferente consideración según la encuadremos en una economía no capitalista o en una economía capitalista, y, dentro de cada una de ellas, bajo un sistema de precios perfectamente rígido o flexible.

La economía no capitalista aparece caracterizada, fundamentalmente, porque "todos los factores de la producción son originarios (en el sentido de que su tasa de crecimiento es independiente de consideraciones económicas), y que las cantidades de los factores de la producción son constantes y las condiciones técnicas de la misma permanecen inalterables". En tales condiciones "cuando todos los precios, incluyendo desde luego, los de los factores de la producción, son perfectamente flexibles, se puede considerar la teoría del equilibrio como una teoría dinámica", y "... en este caso, por tanto, siempre habrá pleno empleo, en el sentido de que todos los recursos es-

tarán empleados en la medida en que sus propietarios deseen que lo estén".

En el otro caso límite, precios perfectamente rígidos, la existencia de éstos en una fase determinada del proceso productivo determina generalmente todos los precios de las restantes fases del mismo. Dada la estructura de monopolio u oligopolio del mercado de ciertos bienes, esto parece particularmente cierto. Y contra esta afirmación no vale argumentar que los costes son generalmente más rígidos que los precios, pues si es cierto por lo que respecta a los costes del trabajo, no es así en lo que se refiere al coste de las materias primas. En definitiva, pensamos que la validez de la anterior afirmación descansa no sólo en la estructura más o menos monopolística del mercado, sino también según se trate de industrias capital-intensivas, o, por el contrario, industrias trabajo-intensivas.

A juicio de SCITOVSKY, la economía capitalista difiere fundamentalmente de la no capitalista por la existencia de un factor de la producción, el capital, cuya tasa de crecimiento está determinada por consideraciones económicas.

En conclusión, la tasa de inversión (como proporción de la renta real) está determinada por la relación entre la productividad marginal del capital y el tipo de interés; cuanto más alta sea la primera y más bajo el segundo, mayores serán los estímulos para la inversión, y a la inversa, en el caso contrario. A su vez, la productividad marginal del capital varía inversamente con la acumulación de capital. Por su parte, el tipo de interés se ve influido por las fluctuaciones de los precios. Y así, con el fin de asegurarse un más o menos constante poder adquisitivo del dinero, cuando los precios descienden bruscamente se ele-

vará el tipo de interés de aquél o de los valores de renta fija, en su caso.

Señala con razón el autor que el concepto de "economías externas" es uno de los más engañosos de la literatura moderna. De tal modo que más que una definición del término se nos han venido ofreciendo diversos ejemplos de las mismas. Según SCITOVSKY, el concepto de economías externas se ha de estudiar en dos diferentes contextos: en la teoría del equilibrio y en la de la industrialización de los países subdesarrollados.

En la primera, las economías externas pueden ser consideradas como una interdependencia directa, es decir, no a través del mercado, sino entre productores. Dice SCITOVSKY: "... la producción del productor individual puede depender no solamente de las "entradas" de recursos productivos, sino también de las actividades de otras firmas"; a esto se puede llamar "interdependencia directa entre productores", pero es más conocido con el nombre de "economías y deseconomías externas".

Como acabamos de decir, el otro contexto en el que se puede encuadrar el concepto ahora considerado es la teoría de la industrialización de los países subdesarrollados, "donde éste (el concepto) es empleado en relación con el problema especial de la distribución de los ahorros entre oportunidades de inversión alternativas.

Sin duda, el concepto de economías externas va íntimamente ligado al concepto de rentabilidad de una inversión. Esta no tiene la misma consideración para un inversor privado que, por ejemplo, para una corporación pública. El primero difícilmente realizará una inversión en la que no prevea obtener un rendimiento, como porcentaje del capital empleado, en un plazo relativamente

breve de tiempo, y es casi seguro que no se arriesgará en una inversión que le ofrezca una rentabilidad "diferida".

Como señala SCITOVSKY, las economías externas son "causa de diferenciación entre beneficios privados y beneficios sociales".

Después de unas consideraciones sobre la teoría de la competencia y el monopolio en Europa y América, el autor cierra esta primera parte con dos capítulos dedicados, respectivamente, a analizar las ventajas e inconvenientes del crecimiento equilibrado o desequilibrado; y al comercio internacional y la integración económica como medios de superar las desventajas de las naciones pequeñas.

Respecto al primer tema (desarrollo equilibrado o desequilibrado o concentrado, como también le llama el autor) señalaremos solamente que fue RICARDO con su teoría de la "ventaja comparativa", quien expuso los primeros argumentos en favor del crecimiento concentrado o desequilibrado. El primer ejemplo de éste fue la Inglaterra de la revolución industrial. Los argumentos modernos en favor de este tipo de crecimiento descansan en las ventajas que la producción en gran escala lleva consigo, es decir, son argumentos de tipo tecnológico.

Fue FEDERICO LIST quien "abogando por la autosuficiencia económica y analizando los medios para lograrla, desarrolló un rudimentario argumento en favor del crecimiento equilibrado".

La exposición de este primario argumento se efectuó en su "Sistema nacional de economía política" (1841).

Parece que la tesis de la autosuficiencia económica nacional ha tenido bastantes seguidores entre los países subdesarrollados del tercer mundo, a pesar de los esfuerzos de algunas naciones de

economía desarrollada y de ciertos organismos internacionales, por mostrar la bondad y las ventajas de un libre y creciente comercio internacional. Pero estos países piensan, y demuestran con cifras, que lo anterior es cierto, pero solamente bajo condiciones determinadas, en modo alguno en forma general.

La mayoría de los países subdesarrollados son productores y exportadores de productos agrícolas y materias primas, mientras que los desarrollados lo son de productos industriales; y, bajo las condiciones económicas actuales, la relación real de intercambio ha empeorado continuamente para los primeros, en beneficio de los países industrializados. Ello ha supuesto una gran pérdida en divisas para los países poco adelantados, y, en consecuencia, un "estrangulamiento" en su proceso de desarrollo. De aquí que todas las medidas liberalizadoras del comercio, en general, propuestas por los países desarrollados, sean consideradas con recelo por los países atrasados.

La integración económica es, de hecho, sólo posible entre regiones económicamente más o menos uniformes, como es el caso de la Comunidad Económica Europea o el Mercado Común Centroamericano; y en tales condiciones parece que en principio no hay mayores dificultades en lograr la integración, que en definitiva va a beneficiar a unos determinados países, y sólo a los miembros de esa asociación.

La segunda parte del libro está dedicada, como ya indicamos anteriormente, a la economía teórica del bienestar. Comprende esta parte cuatro artículos dedicados a "ejercicios de economía geométrica".

La tercera contempla el mismo tema, el bienestar económico, pero enfocado desde el ángulo de la economía prácti-

ca. Los dos primeros artículos de esta sección tratan de las implicaciones o consecuencias económicas de un conocimiento humano imperfecto, así como de la realidad económica. Ello se demuestra en la costumbre de estimar las cosas por su precio y no por el valor intrínseco o la bondad de las mismas; es también causa de que a menudo se distorsione el proceso de formación de los precios. Otra fuente de estas distorsiones económicas es la falta de información de los posibles compradores, de tal modo que MARSHALL y sus contemporáneos pensaron que el grado de competición de un sistema económico depende, en buena medida, de esa información por parte de los compradores. No obstante, SCITOVSKY cree que esta información depende, a su vez, de la organización del mercado y destaca el hecho de que la importancia y eficacia de la publicidad aumenta con la ignorancia que se da en los posibles compradores.

El progreso económico se ha convertido, sin duda alguna, en la meta principal de todos los países hoy en día. Pero este progreso económico exige, para lograrlo, una serie de sacrificios cuya aceptación varía de unas sociedades a otras de acuerdo con su sistema de valores. Estos sacrificios que el progreso lleva como contrapartida pueden ser de índole moral o puramente económicos; por ejemplo, un racionamiento riguroso de bienes de consumo a las generaciones presentes en favor de bienes de inversión que deparen a las generaciones futuras un consumo más elevado.

Para el autor, "el progreso económico en nuestra sociedad ha forjado cambios culturales y sociales que distraen tiempo y energía de las tareas intelectuales y hacen inútil la meditación, disminuye el prestigio de la enseñanza y

la eficacia de los canales para la discusión intelectual y la difusión de las nuevas ideas". Este es parte del precio que tenemos que pagar, según SCITOVSKY, por el progreso económico.

Otro coste que lleva implícito ese progreso es la organización de la producción en gran escala y la extrema especialización.

Los fines que establecen los diferentes sistemas económicos son fundamentalmente los mismos, en tanto que los medios o políticas que se creen más adecuados para alcanzarlos varían según los principios filosóficos que informan cada sistema.

De las varias metas alcanzadas por un sistema económico, el autor considera especialmente tres: maximizar la satisfacción del consumidor, promover el crecimiento y proporcionar seguridad económica. SCITOVSKY trata más ampliamente el primero de esos puntos, dado que la mayoría de los economistas de los Estados Unidos le consideran el fin primario de la actividad económica, si bien admite que los otros dos (promover el desarrollo y proporcionar seguridad económica) son los fines principales de la política de seguridad de otros países.

El tema de la equidad en el desarrollo tiene una gran tradición en el pensamiento económico desde ADAM SMITH, RICARDO y STUART MILL hasta KEYNES. La evolución histórica del pensamiento económico sobre el tema de la equidad ofrece una gran variedad de enfoques. Pero, en general, con la misma vehemencia que se han opuesto los economistas a la igualdad económica absoluta, han

alzado su voz en contra de las grandes desigualdades de la riqueza y de la renta que en más de una ocasión han encontrado. Señala el autor del libro que comentamos, cómo la equidad es un concepto tan universal como ambiguo y vago que habitualmente se identifica con el concepto de igualdad o algo semejante.

Sea como sea, el hecho es que se ha vertido mucha tinta, a pesar del corto plazo de tiempo: poco más de un siglo, desde que se creía que para lograr los mayores beneficios económicos había que librar al mercado de toda interferencia artificial que no procurase el libre juego de las "leyes naturales", ya que con ello únicamente se lograría un empeoramiento de la situación de la clase trabajadora. También se pensaba que una desigual distribución de la renta favorecería mayores tasas de ahorro que se traducían en mayores inversiones y, en consecuencia, aceleraban el proceso de crecimiento.

Ahora bien, la anterior afirmación lleva implícita la presunción de que todo ahorro se invertía efectivamente en y para el país respectivo. Empero, la experiencia histórica se ha encargado de demostrar que tal presunción no puede estar más lejos de ser cierta en muchos casos: es frecuente que muchas grandes fortunas de algunos países subdesarrollados se inviertan en un consumo suntuario o simplemente en atesorar joyas o metales preciosos. Muchos países orientales nos proporcionan un claro ejemplo de ello.

Alfredo MARTIN LOPEZ

*Planeación del desarrollo económico.* Edición preparada por E. E. HAGEN. Traducción castellana de Fernando Rosenzweig. F. C. E., 1964; 461 páginas.

Este libro constituye una especie de *compte rendu* de la experiencia en la planificación del desarrollo económico. Consta de una introducción y cinco partes.

La noción básica de planificación sobre la que se apoya el libro es que este término "significa, simplemente, que el Gobierno ha organizado sus procedimientos para adoptar decisiones tomando en cuenta los efectos económicos totales de cada uno de sus actos y que el programa total de acciones adquiere una coherencia encaminada al logro de un desarrollo económico tan acelerado como pueda alcanzarse en armonía con las otras metas nacionales". (Pág. 8.)

Se parte, pues, de una idea de planificación apta para englobar dentro de sí las diferentes variedades que la realidad nos ofrece.

En la primera parte, se exponen los objetivos e instrumentos de la planificación del desarrollo económico. El análisis se ha llevado a cabo de una forma bastante razonable y procurando, en lo posible, evitar una postura ideológica en relación con los distintos tipos de planificación.

En la segunda parte, se estudian los procedimientos y resultados de la planificación en tres países asiáticos. En concreto, se examinan las planificaciones formales de Birmania, Pakistán e India. Los autores encargados de la redacción de estos capítulos subrayan la necesidad de controlar el proceso de ejecución y de mejorar la organización y la formación de la Administración Pública.

En la tercera parte, se examinan los procedimientos de planificación varia-

bles de tres países con una década de crecimiento rápido: Japón, Méjico y Yugoslavia. Estos países poseen distintos procedimientos de planificación, en parte relacionados con su diversa estructura institucional. En el caso del Japón, parece que realmente la planificación formal no está conectada directamente con la adopción efectiva de decisiones. Dice TSURU, en este volumen, refiriéndose al plan para duplicar la renta nacional, que "aparentemente es un plan coordinado en lo que concierne al sector público, pero de hecho, lo administran fundamentalmente diversos ministerios como si no existiera un plan global". (Pág. 185.)

Méjico nos ofrece el caso de una planificación formal muy limitada, centrada, fundamentalmente, en el control de los gastos de capital de las entidades gubernamentales.

Yugoslavia, país que, como los otros, ha mantenido una alta tasa de crecimiento, presenta un marco institucional, caracterizado por la importancia de los siguientes factores: propiedad social de los medios de producción, autogobierno de los trabajadores y administración social. Como es sabido, este país abandonó la planificación totalmente centralizada. Se estudian, en este volumen, sus experiencias en planificación, con el brillante resultado que hasta ahora se ha alcanzado.

La cuarta parte estudia otros tres casos, diferentes entre sí, pero con facetas de gran interés. Los tres países son: Irán, un tipo de sociedad tradicional; Nigeria, calificado en el libro como país en transición; e Inglaterra, nación des-

arrollada, que además inició, en primer lugar, su proceso de industrialización.

En el caso de Irán, se insiste en la necesidad urgente de establecer algunos prerequisites para efectuar cualquier política estatal, así como en la necesidad de mejorar los instrumentos de ejecución del Plan.

En el caso de Inglaterra se estima como requisito básico de la planificación la voluntad de establecer una auténtica política de desarrollo económico. Parece que ahora sí que existe realmente una voluntad de llevar a cabo tal política, como lo demuestra el Plan Nacional de Desarrollo Económico, presentado, hace poco, por el Gobierno laborista.

En la quinta y última parte del libro, se aprovecha la experiencia de las partes anteriores con el fin de sugerir al-

gunas indicaciones con respecto a lo que debe ser un buen plan de desarrollo. Estas indicaciones son, en general, razonables y muestran una voluntad decidida en lograr una objetividad.

En todo el libro se pone de relieve la importancia que tiene para el desarrollo una serie de factores institucionales y socio-culturales, hasta el punto de que, parece deducirse de su lectura, que el factor fundamental es la capacidad de tomar decisiones económicas, significando la planificación eficiente un medio utilísimo para proporcionar un marco favorable de acción.

En resumen, puede afirmarse que este libro es francamente útil para todos los que se dedican al estudio de la planificación.

M. SANCHEZ AYUSO

BUBLOT, G.: *L'exploitation agricole*. (Economía, gestión, análisis). Université Catholique de Louvain. Centre de Recherches d'Economie Rurale. Heverlee. Editions Nauwelaerts. Louvain, 1965.

He aquí una obra muy interesante, desde un punto de vista de fácil comprensión para toda clase de público interesado en el tema, acerca de los diversos problemas que presenta la explotación agrícola, como unidad de estudio y negocio económico.

En primer lugar, el autor, profesor ordinario de la Universidad Católica de Lovaina, en la cual enseña economía rural, se plantea la pregunta de cómo puede definirse el concepto "gestión" en la economía agrícola. Sobre su definición se centra toda la línea ideológica del volumen.

El profesor BUBLOT dice que gestión es el arte de conducir, dirigir y administrar y, por tanto, de tomar decisiones

relativas a la naturaleza misma de la explotación agrícola. Se podría resumir el pensamiento del profesor belga en que el objetivo de la gestión es el aumento de bienestar del empresario agrícola, bien sea unifamiliar o colectivo, integrado en el orden social como consecuencia también de hacer máximos los beneficios económicos.

En sus páginas, el autor subordina lo económico a lo social y humano porque estima que, pese a depender la toma de decisiones de las características de la explotación, los objetivos a alcanzar tienen un sentido humano y, por tanto, eminentemente social.

Partiendo, pues, de este principio, y tomando como ejemplo o base real la

economía belga, el autor desarrolla en dieciocho capítulos, entre otros, los conceptos aplicados de producto bruto y tasas de producción, los principios básicos de la gestión, la tierra, el trabajo, la mecanización, el tractor, la ganadería, la alimentación, los riesgos, el análisis de los precios, los aspectos macroeconómicos de la gestión y las modernas tendencias en el campo teórico que está tratando.

Es evidente, y éste es un denominador común en todos los campos de actividad económica, que no se puede llevar adelante un negocio, y mucho más cuando es de características tan especiales como el agrícola, sin fundamentarlo en

bases científicas de tipo económico. La intuición ha quedado relegada no ya al archivo, sino a la categoría de anécdota.

Nos parece, pues, este libro del cate-drático belga un libro utilísimo y que debe ser leído no sólo por los estudiosos y especialistas de la materia, sino, incluso, por empresarios agrícolas, aunque sólo posean una educación a nivel de enseñanza media, que les capacita con suficiencia para comprender ciertos cálculos que necesitan un instrumento matemático, pero de una gran simplicidad, como los contenidos en el presente volumen.

J. M. DELEITO

BAER, WERNER: *Industrialization and economic Development in Brazil*. "Economic Growth Center", de la Universidad de Yale (1965).

En los años transcurridos entre 1945 y 1960 la economía brasileña experimentó importantes cambios estructurales como consecuencia de la política de industrialización del Gobierno. Como ejemplo de ello, la contribución de la agricultura a la renta nacional bruta (base 1947) descendió del 27 por 100 en 1947 al 22 por 100 en 1961, mientras que la contribución industrial aumentó, en el mismo período citado, del 21, al 34 por 100. El propósito de este estudio es el de examinar el proceso de industrialización del Brasil y algunos de sus efectos sobre los diferentes sectores de la economía.

Los recursos naturales del Brasil son enormes. Posee inmensas reservas de mineral de hierro, manganeso y otros metales. Los recursos en carburantes son, por el contrario, muy inferiores (carbón y petróleo), aun cuando no han sido exploradas todavía sus inmensas posibili-

dades potenciales. El país tiene también importantes recursos de cobre, plomo, cinc, níquel y piedras preciosas.

La industrialización —pese a que la colonización comenzó en los primeros años del siglo XVI— no tuvo lugar hasta la segunda mitad del siglo XIX, y, como factor significativo de la economía, hasta muy avanzado el siglo XX.

La historia económica del Brasil se caracterizó por una sucesión de ciclos en la exportación de materias primas. Primeramente, el azúcar en los primeros siglos de la colonización; más tarde, la aparición de oro supuso el abandono de las tierras, si bien trajo como efecto beneficioso la inmigración de europeos, especialmente portugueses. El siglo XIX se caracterizó por el desarrollo de la industria del café en los Estados de Sao Paulo y Paraná.

El capital extranjero no hace su aparición en el Brasil hasta los primeros



años del presente siglo y se canalizó fundamentalmente hacia la construcción de obras públicas. La participación inglesa contribuyó a la construcción de la red de ferrocarriles que tenía como objetivo el facilitar el transporte de mercancías desde el interior a los puertos de la costa. El capital americano no acudió a Brasil hasta el presente siglo, y la movilización masiva de capital extranjero con fines industriales es un fenómeno de mediados de siglo.

El objetivo principal perseguido por el profesor BAER en su libro es el estudio y el examen del movimiento industrial del Brasil en los últimos años. En los capítulos segundo y tercero se establecen los presupuestos básicos de desarrollo brasileño: los intentos de industrialización anteriores al período post-bélico de la segunda guerra mundial, las condiciones que condujeron a un esfuerzo de industrialización sostenida después de la citada segunda guerra mundial, la política seguida para favorecer esta industrialización y los cambios resultantes en la estructura de la economía y en su ritmo de desarrollo. En el cuarto capítulo se analiza la estructura de la política como factor operante, con el fin de obtener la comprensión del proceso de decisiones económicas adoptadas para el desarrollo económico del país y el relativo poder que los instrumentos públicos de economía política ejercen sobre la economía en general.

En el quinto capítulo se estudia la forma en que ha sido financiada la industrialización y los efectos ocasionados por la inflación durante este período de rápido crecimiento económico. En el sexto capítulo se examinan los acoplamientos inductivos a través de los cuales se extendió la industrialización brasileña y también las combinaciones de elementos en varios sectores industriales importan-

tes para comprobar la flexibilidad del país en adaptar los factores de desarrollo a su estructura. En este capítulo también se ofrece una explicación del bajo incremento de la producción total "per capita".

El capítulo séptimo analiza los efectos de la industrialización del país sobre otros sectores de la economía y los desequilibrios que trae aparejada esta industrialización, principalmente en la relación industria-agricultura, desequilibrio regional, desequilibrio entre el crecimiento de las actividades industriales y la capacidad real del país. Todos estos datos ayudarán a comprender las causas del desequilibrio y la posibilidad de evitarlo, así como también la medida en que dicho desequilibrio podría afectar el desarrollo futuro.

En los apéndices se hace un ensayo sobre el estado de cuentas del Brasil y otras estadísticas. Datos sobre la población laboral, estadísticas sobre los diferentes ramos de la educación; distribución de la población en las diferentes ramas de la industria, producción agrícola, producción industrial, presupuestos del Gobierno, índices de precios, y, en general, una visión estadística de conjunto de toda la economía brasileña.

El profesor BAER finaliza su trabajo con la conclusión de que la crisis económica del Brasil en los años 60 es, en parte, el resultado del éxito del esfuerzo de industrialización llevado a cabo en los años 50. Esta industrialización ha puesto también de manifiesto el retraso de algunos sectores, especialmente el agrícola, el cultural y el administrativo, que amenazan el continuo crecimiento del país.

Finalmente —añade el profesor BAER— existe el dilema de los líderes políticos brasileños. Por una parte, se precisan muchas reformas socio-económicas

y, por otro lado, estas reformas podrían poner en peligro el posterior desarrollo del país, especialmente aquellas relativas a las alzas de salarios.

“No me sorprendería que en el transcurso de unos quince años, y con la ayuda exterior, Brasil pueda construir

una amplia y suficiente base económica que le permita lograr al mismo tiempo altos índices de desarrollo económico y el implantamiento de una justicia social.”

Juan Ramón BLANCO

GREENHUT, MELVIN L.: *Full employment, inflation, and common stock*. “Public Affaire Press”, Washington, D. C.

El problema de las inversiones preocupa cada vez más a una gran masa de la población norteamericana. Toda persona al convertirse en inversor —cualquiera que sea la cuantía de su inversión— debe enfrentarse con el hecho de que el futuro de sus valores está íntimamente relacionado con el futuro de la economía. Son muchos los interesados en conocer la relación que determina el nivel de rentas y empleo en los Estados Unidos.

Este libro de Melvin L. Greenhut trata de desarrollar este aspecto particular de las relaciones entre el nivel de renta y empleo de los Estados Unidos. Más particularmente, constituye un examen de los procesos llamados macro-económicos, es decir, las causas y efectos de los cambios en los principales sectores de la economía.

El autor examina varias versiones de modelos económicos seleccionados y proporciona una comprensión básica de ciertos aspectos del sistema económico americano, de los procesos económicos y, finalmente, de las formas más beneficiosas de inversión.

En el primer capítulo se estudia la renta nacional: “El preguntarse por las causas que determinan que la renta nacional sea grande o pequeña es tanto como preguntarse por las causas que de-

terminan la prosperidad y la depresión.” En el capítulo segundo se analizan, en consecuencia, las causas de la prosperidad y de la depresión, comenzando con un análisis —en un período de tiempo largo— de los diferentes tipos de bienes: de consumo, durables y de transformación.

En el capítulo tercero se estudian los efectos multiplicadores y, en consecuencia, se establece el principio de que cuando las firmas comerciales e industriales aumentan su producción, la inversión planeada debe ser superior al ahorro planeado por una serie de razonamientos de tipo lógico-matemático.

El análisis mecánico de la renta nacional es objeto de estudio en el cuarto capítulo. Se estudia la renta en relación con el consumo y con el consumo y las inversiones por medio de gráficos representativos y ecuaciones matemáticas.

La parte segunda del libro está dedicada a las fluctuaciones mercantiles, tratando en el capítulo sexto de algunos de los factores que influyen en los cambios en las inversiones planeadas y en el ahorro.

La depresión de los años 30 que hizo descender la renta nacional de 104,4 miles de millones en 1929 a 56.000 millones en 1933, se estudia en sus causas a lo largo del capítulo séptimo, en el que

se trata al mismo tiempo del problema de la dirección de las inversiones en los supuestos de una depresión económica.

El capítulo octavo trata de la inflación de los años 40 y 50 e incluye un gráfico sobre la renta nacional, el consumo, las inversiones, las exportaciones y los gastos públicos. En el mismo capítulo, el gráfico número 10 establece las relaciones entre el consumo y la inversión por un lado, y la renta por el otro.

La política del Gobierno es objeto del capítulo número nueve y el autor responde a las diferentes directrices que pueda marcar el Estado para el desarrollo económico. El ritmo de crecimiento de los Estados Unidos ha sido, en promedio, de un 3 por 100, mientras que la Unión Soviética registró un ritmo aproximado al 12 por 100. Estas cifras plantean el problema de la dirección estatal en los aspectos económicos.

La parte tercera hace referencia a las previsiones y a las inversiones: el capítulo 10 trata de las previsiones mercantiles; el capítulo 11, de las inversiones personales y de la inflación, y el capítulo 12 lo dedica MELVIN L. GREENHUT a una visión global de su programa económico.

Finalmente, en el apéndice se estudia el descenso del mercado de valores ocurrido a comienzos de 1960.

El profesor DONALD DEWEY, de la Universidad de Columbia (Nueva York), hace la presentación del profesor GREENHUT, de quien dice que posee una aguda visión sobre algunos importantes problemas económicos. Muchos economistas —añade— difieren en detalles de la visión económica del profesor GREENHUT, pero en lo esencial están de acuerdo sobre el análisis que hace de la renta nacional. La descentralización y la responsabilidad han constituido ciertamente un factor principal de eficiencia y progreso de la economía americana. Pero esta dispersión de autoridad tiene su precio. Esta dispersión significa muchas veces que las inversiones privadas —importante componente de la renta nacional— son frecuentemente muy inestables, y en ausencia de una política gubernamental sensible que compense las fluctuaciones de las inversiones privadas, podría producirse una situación seria de desempleo y una inesperada inflación.

Juan Ramón BLANCO

CLAYBURN LA FORCE, J.: *The development of the Spanish textile industry, 1750-1800*. Universidad de California (1965).

Este libro constituye una investigación detallada de los esfuerzos realizados por los Reyes españoles de la Casa de Borbón para restaurar la vitalidad económica de la nación, comprometida por años de despilfarro y por la ausencia de toda política económica que imperó durante siglos en España, muy especialmente en los momentos de mayor auge político.

Felipe V, a su llegada a España en

1700, puso en marcha —por consejo de sus más cercanos colaboradores— amplias reformas económicas que sus sucesores adoptaron y desarrollaron.

El profesor LA FORCE analiza las medidas introducidas durante los años comprendidos entre 1750 y 1800, así como también los resultados conseguidos a través de los estímulos reales en la fabricación de textiles.

En los primeros capítulos se estudia el desarrollo de la producción de sedas, textiles de algodón, lana y lino. En capítulos sucesivos se hace una relación de las fábricas textiles establecidas en el país, de las compañías mercantiles para la comercialización de los tejidos, de la importación de trabajadores especializados y de técnicas extranjeras. Finalmente, se analiza la reorganización borbónica del sistema gremial, las reformas de los impuestos provinciales y los cambios en la política comercial.

Según el estudio del profesor LA FORCE, los programas económicos puestos en práctica por los reyes borbónicos en España no lograron desarrollar de forma significativa la industria textil en España. Dos factores fundamentales fueron los causantes del fracaso de esta empresa: en primer lugar, los Reyes españoles concentraron sus esfuerzos muy principalmente en los Reinos de Castilla y León, donde la aridez del terreno, unida a la escasez de lluvias, a la ausencia de grandes bosques y a las malas comunicaciones, hacía enormemente difícil el logro de su empeño ya que existían unas barreras que podríamos calificar de naturales al desarrollo industrial. En segundo lugar, cita el autor como causa originaria del fracaso la falta de adecuación fundamental de los programas económicos.

Los Reyes de la Casa de Borbón, al conceder máxima atención a los problemas técnicos y a los aspectos mecánicos de su política, olvidaron muy frecuentemente las consideraciones críticas económicas.

En contraste con el resto de España, las provincias catalana y valenciana experimentaron un rápido crecimiento en sus industrias textiles. A este crecimiento no son ajenas las condiciones naturales de la región, en la que existen gran-

des puertos que facilitan el comercio, y las disponibilidades de materias primas. Estas dos regiones, tradicionalmente antagónicas a los Reinos de Castilla y León, no fueron objeto de consideración especial por parte de los reyes borbónicos. No obstante, algunas medidas reales, tales como las tarifas protectoras y las prohibiciones establecidas sobre la importación y la exportación, contribuyeron a favorecer y desarrollar los textiles catalanes y valencianos.

Han sido las condiciones naturales de las regiones citadas, junto con la sana política de asistencia llevada a cabo por la Casa de Borbón, las principales razones que contribuyeron a la creación y expansión de las industrias textiles en esta zona de España, especialmente durante la segunda mitad del siglo XIX.

El crecimiento de las industrias textiles en las regiones citadas no puede considerarse uniforme. Los textiles de algodón aumentaron y se desarrollaron con mayor pujanza que los textiles de seda, y los de lino y lana no lograron alcanzar los objetivos de expansión fijados.

Los datos para este estudio fueron obtenidos por el autor del Archivo General de Simancas, de los Archivos Nacionales, del Archivo del Ministerio de Hacienda en Madrid, del Archivo Histórico, de los Archivos de los Reinos de Aragón y Cataluña, de los Archivos del Arte de la Seda de Valencia, de la Biblioteca Nacional de Madrid y de la Central de Barcelona.

Estos datos fueron completados por el profesor LA FORCE mediante numerosas monografías y otros trabajos realizados por economistas contemporáneos, ministros de la Corona, e incluso acude en ocasiones a la consulta de los diarios de viaje de los extranjeros que visitaron el país en la época mencionada.

Juan Ramón BLANCO

UNITED NATIONS: *Report of the Interregional Seminar on Social Aspects of Industrialization*. New York, 1965, O. N. U., V, 80 págs.

Este documento de la O. N. U. recoge los trabajos de un Seminario interregional sobre aspectos sociales de industrialización celebrado del 11 al 25 de agosto de 1964 en la capital de la Bielorrusia comunista: Minsk. Participaron representantes de Argelia, Ghana, Malí, República Árabe Unida, Tanzania, Ceilán, India, Indonesia, Irán, Japón, Mongolia, Pakistán, Tailandia, Turquía, Chile, Colombia, Perú y Bielorrusia. Ha sido representada también la propia O. N. U., organizadora del Seminario, en colaboración con la República Socialista Soviética de Bielorrusia.

El desarrollo económico en general, y el industrial en particular, implican una serie de problemas sociales que, desde el punto de vista humano, necesitan soluciones urgentes, dado el rápido crecimiento demográfico en todos los continentes, especialmente en Asia y América Latina. Es bien sabido que la industrialización es el factor más importante en el desarrollo económico de un país, sobre todo cuando se trata de un país en vía de desarrollo. Porque su eficacia puede eliminar, o al menos neutralizar, defectos que existen en otros sectores productivos. Aparte de ello, un alto nivel de vida sólo puede conseguirse en un país altamente industrializado. Es, por lo tanto, preciso acelerar el desarrollo industrial de algunas regiones y áreas. En este sentido, los problemas sociales están estrechamente ligados a los de la industrialización.

Puede que la organización de este Seminario, llevada a cabo por la propia O. N. U. en el territorio soviético, responda a alguna experiencia particular de-

bida a la revolucionaria industrialización de la Unión Soviética, sobre todo en su sector de fracasos durante los últimos cuarenta y ocho años (= la existencia del régimen soviético). Es como decir que los soviets quieren no solamente mandar, sino también (e incluso) aprender... En el fondo de su "paraíso" reconocen la necesidad de comunicarse con los demás pueblos, aunque se reserven el derecho de no renunciar, por su parte, a nada. Al mismo tiempo, significa este hecho que la U. R. S. S. es, todavía siempre, "un imperio en desarrollo". El tercer aspecto, muy importante, consiste en que el Seminario no se celebrará en Moscú, sino en la capital de una de las "repúblicas del paraíso soviético". En todo caso, formó parte del plan general de la ofensiva ruso-soviética contra el resto del mundo sirviéndose de la "naturaleza supranacional" de la Organización de las Naciones Unidas. Es una prueba más de —y a favor— una "coexistencia pacífica" en el plano económico. No obstante, la presencia de representantes de Asia, Africa y América evidencia el hecho de que Moscú busca prestigio internacional también por medios verdaderamente pacíficos. Le conviene —y nada más.

En lo referente al desarrollo industrial en relación con el desarrollo económico general, el Seminario puso de relieve que: a) Es necesario acelerar el proceso de transformación económica y social en los países de economía atrasada; b) Existen diferentes caminos —y la prioridad puede depender de las condiciones sociales, económicas o políticas; c) No ha de ser olvidada la producción de los bienes de consumo; d) Las industrias a pequeña

escala desempeñan un importante papel en el proceso de desarrollo económico, sobre todo, en ciertas ocasiones del mismo; e) Las necesidades sociales y culturales han de figurar como el último fin de dicho desarrollo; f) En muchos países en vía de desarrollo la primera etapa de industrialización puede realizarse mediante la creación de empresas industriales explotando materias primas y recursos naturales locales; g) La financiación de la industrialización ha de radicar en empresas públicas y presupuestos, pero también en otras fuentes tanto de procedencia interior como exterior; h) Los programas de desarrollo económico han de tener conocimiento de toda clase de bienes de consumo requeridos por la población; i) En los países menos desarrollados, el Estado ha de desempeñar un papel primordial en el proceso de industrialización, sobre todo en su primera fase; j) Las decisiones tomadas sobre el emplazamiento geográfico de las nuevas industrias han de incluir en sus previsiones el aspecto social y económico; k) La transformación de la forma colonial de economía constituye, necesariamente, una condición *sine quo non* para una transformación socio-económica acelerada.

Existe una relación muy estrecha entre el desarrollo social y económico, lo cual supone una política social bien determinada en virtud de los objetivos industriales perseguidos. Según se viene comprobando a través de numerosas experiencias adquiridas hasta ahora por diferentes países, el Estado ha de intervenir combinando factores que puedan conducir a resultados satisfactorios. El elemento humano es uno de ellos y con él se relacionan programas educativos y formativos. No hay que descartar el papel de la mujer en el desarrollo social.

Porque es enorme la importancia de

los servicios sociales en el proceso de industrialización. Ambos factores necesitan ser coordinados a base de investigaciones científicas. Asistencia médica, educación, promoción recreativa y cultural deberían formar parte integrante de los planes de desarrollo industrial. Aparte del Estado, las autoridades locales tienen una gran misión por cumplir en el área tanto urbana como rural. Y, naturalmente, las propias industrias han de hacerse cargo de ciertas obligaciones de carácter social. En todo el país en desarrollo deberían existir centros de formación multifacética de acuerdo con el plan de industrialización.

Sí, es necesaria una coordinación de la planificación social e industrial. Sobre todo desde el punto de vista del actual proceso de desarrollo, lo cual implica un sistema de organización y administrativo. Los planes nacionales han de basarse en datos proporcionados por las autoridades provinciales y locales sobre sus propias necesidades y posibilidades de desarrollo.

No es conveniente descartar el papel de las organizaciones voluntarias y no gubernamentales. Lo único sorprendente en este caso es que tal idea fue presentada en el territorio soviético. Los sindicatos y "otras organizaciones sociales" no son, en la Unión Soviética y sus satélites, organizaciones "voluntarias o no gubernamentales". En cambio, son organizaciones del partido comunista, y puesto que el Gobierno también está subordinado a las órdenes de su Comité Central, estos cuerpos serán siempre oficiales.

Este es uno de los puntos centrales que queremos destacar en este estudio, ya que muchos interesados pudieran incurrir en un error fatal al tomar al pie de la letra las recomendaciones de un Seminario organizado por la O. N. U.

## RESEÑA DE LIBROS

Cinco apéndices completan la parte teórica del presente documento y el lector encuentra, a continuación, incluso una lista de los participantes con sus respectivas señas y tres apéndices más

relacionados con el presente trabajo. En último término, el documento es más socializante que de carácter social.

S. GLEJDURA

ACHER, J.: *Algebre lineaire et programmation lineaire*. Edit. Dunod. París, 1965.

Es este un nuevo volumen de la colección "Statistique et programmes économiques" que dirige H. Hierche, dentro de una línea de enfoque fundamentalmente práctico, toda vez que tanto la estadística como la programación lineal han pasado a ser instrumento de uso cotidiano en la vida económica.

Comienza el libro con un estudio de los conjuntos, con todas sus propiedades y características, llegando a la definición de las distintas estructuras algebraicas. Después de un estudio de las propiedades fundamentales de los espacios vectoriales, con la definición de dependencia e independencia lineal, el autor expone las propiedades de los determinantes, junto con la noción de matriz, a la vez que dedica un cierto espacio a las ecuaciones lineales.

Hay cuatro capítulos dedicados enteramente al estudio del cálculo matricial, de tan amplias aplicaciones en el álgebra moderna, y finaliza esta primera parte algebraica del libro con dos capítulos dedicados a las formas cuadráticas y a la resolución de los sistemas de ecuaciones lineales.

A partir del capítulo trece, el autor comienza el estudio de la programación lineal, con típicos ejemplos de aplicación industrial, para estudiar seguidamente con detalle el problema general de la programación lineal y el método "simplex" y los teoremas básicos de la dualidad.

Por último, el autor expone la interpretación geométrica y económica de programas lineales y el clásico problema del transporte de una mercancía de varios almacenes a un cierto número de centros de consumo.

Cerca de cincuenta páginas están dedicadas a la resolución completa de la mayoría de los ejercicios propuestos a lo largo de los distintos capítulos de la obra.

En definitiva, el libro cumple muy de veras esa finalidad buscada de preparar matemáticamente a los alumnos que van a estudiar después cursos de estadística o de economía.

J. M.<sup>a</sup> DELEITO

HODGES, J. L. y LEMANN, E. L.: *Basic concepts of probability and statistics*. University of California. Berkeley. Holden-Day Inc. San Francisco. California, 1965.

Es evidente, conforme señalan los autores de este libro, que la estadística desempeña un papel cada vez más im-

portante en los diversos campos de la actividad humana, sobre todo en el aspecto económico, entre los que pueden

citarse la industria, la agricultura, la enseñanza, la ingeniería, la lingüística, la medicina, la psicología y la sociología. Muchos de los métodos estadísticos empleados en estos y otros campos son muy complicados y no pueden ser comprendidos sin considerables conocimientos matemáticos. Sin embargo, los conceptos fundamentales subyacentes en los métodos no requieren conocimientos superiores de matemáticas. El objeto del libro es explicar estos conceptos sin sobrepasar los conocimientos de la enseñanza media, a la vez que se acompañan de un cierto número de sencillas e importantes técnicas estadísticas. Los autores creen que este material es más interesante y más útil que complicados métodos rutinarios y sin comprender enteramente sus limitaciones.

La primera parte del libro, que establece el concepto fundamental de probabilidad, se centra sobre la noción de modelo de probabilidad. En la parte segunda se desarrollan los conceptos básicos de estimación y contraste de hipótesis, a la vez que se presentan elementalmente cuestiones como el diseño de experimentos y los contrastes no paramétricos.

Dentro de la primera parte del libro, dedicada como hemos dicho, a la teoría de la probabilidad, se establecen las bases empíricas de la probabilidad, se define el modelo probabilístico y se presentan los primeros teoremas sobre el cálculo de probabilidades. Seguidamente se justifica la necesidad del muestreo en problemas de la vida real, el establecimiento del concepto de probabilidad condicional, aplicaciones de la probabilidad a la genética, concepto de variable aleatoria junto con los de esperanza y varianza, ejemplos de distribuciones especiales y distribuciones multivariantes.

En la segunda parte, dentro del estudio de la inferencia estadística, se exponen las ideas fundamentales de la estimación, así como las características de los estimadores. Finalmente, los últimos capítulos se dedican al contraste de hipótesis estadísticas junto con el concepto de potencia de un contraste.

Como puede verse, por esta sucinta noticia, el libro de los acreditados estadísticos norteamericanos constituye un excelente instrumento para comenzar la especialización propia en el estudio de la estadística matemática.

J. M.<sup>a</sup> DELEITO

ALLEN, R. G. D.: *Economía matemática*. Editorial Aguilar. Madrid, 1965.

Traducida del inglés por CARLOS AGUILAR GONZÁLEZ, doctor en Ciencias Económicas, con la colaboración de HÉCTOR CORREA, también doctor en Ciencias Económicas, y ANSELMO CALLEJA, estadístico facultativo, la española editorial Aguilar nos ofrece esta muy cuidada y completa versión de la segunda edición del libro "Mathematical Economics", del profesor R. G. D. ALLEN, de la London School of Economics y de la University

of California, Berkeley, figura sobradamente conocida en todos los medios economistas del mundo.

Esta segunda edición, que ha sido la traducida, está publicada, en su texto original, en el año 1960. Por ello, algunos de los conceptos o métodos que en él se exponen han sido ya superados por otros teóricos, pero, no obstante, el libro de ALLEN puede considerarse como un clásico, en lo que representa de per-



manente, dentro de su específica materia.

El libro, conforme señala su propio autor, no es un texto de matemáticas para economistas, ni tampoco un texto de econometría; su objetivo es tratar sistemáticamente algunas de las más importantes y sencillas cuestiones de la economía matemática. Así, el volumen desarrolla, con multitud de problemas y ejemplos prácticos, el modelo de la telaraña y otros modelos dinámicos simples; la interrelación entre KEYNES y los otros clásicos y el multiplicador; el principio de aceleración; la teoría de los números complejos en el análisis matemático; las ecuaciones diferenciales lineales y las ecuaciones lineales en diferencias finitas; la teoría de los ciclos económicos: SAMUELSON-HICKS, GOODWIN, KALECKI y PHILIPS; los sistemas de control de circuito cerrado en la regulación económica; el equilibrio económico en general; las relaciones interindustriales; el álgebra de vectores y matrices con sus aplicaciones; la teoría elemental de los juegos; la programación lineal; la distribución de los re-

ursos en la programación de actividades; la teoría de la empresa; la teoría del valor y el problema de la agregación.

En tres apéndices se ofrece una muy completa exposición teórica y práctica del álgebra de operadores y sistemas lineales y del álgebra de conjuntos, grupos y espacios vectoriales —éste totalmente nuevo en el libro—, junto con la correspondiente serie de ejercicios con sus soluciones y orientaciones.

El libro de ALLEN, pues, cumple a la perfección su designio de tratar en forma matemática los problemas que los estudiantes de economía han de manejar y que se refieren a hechos de la vida económica. El nivel de conocimientos matemáticos que debe poseer el lector no es muy grande, pero tampoco muy escaso, conforme puede deducirse de la simple lectura de los temas por él tratados y que más arriba han sido enunciados.

No queda, finalmente, sino elogiar el rigor y la pulcritud de la traducción.

J. M.<sup>a</sup> DELEITO